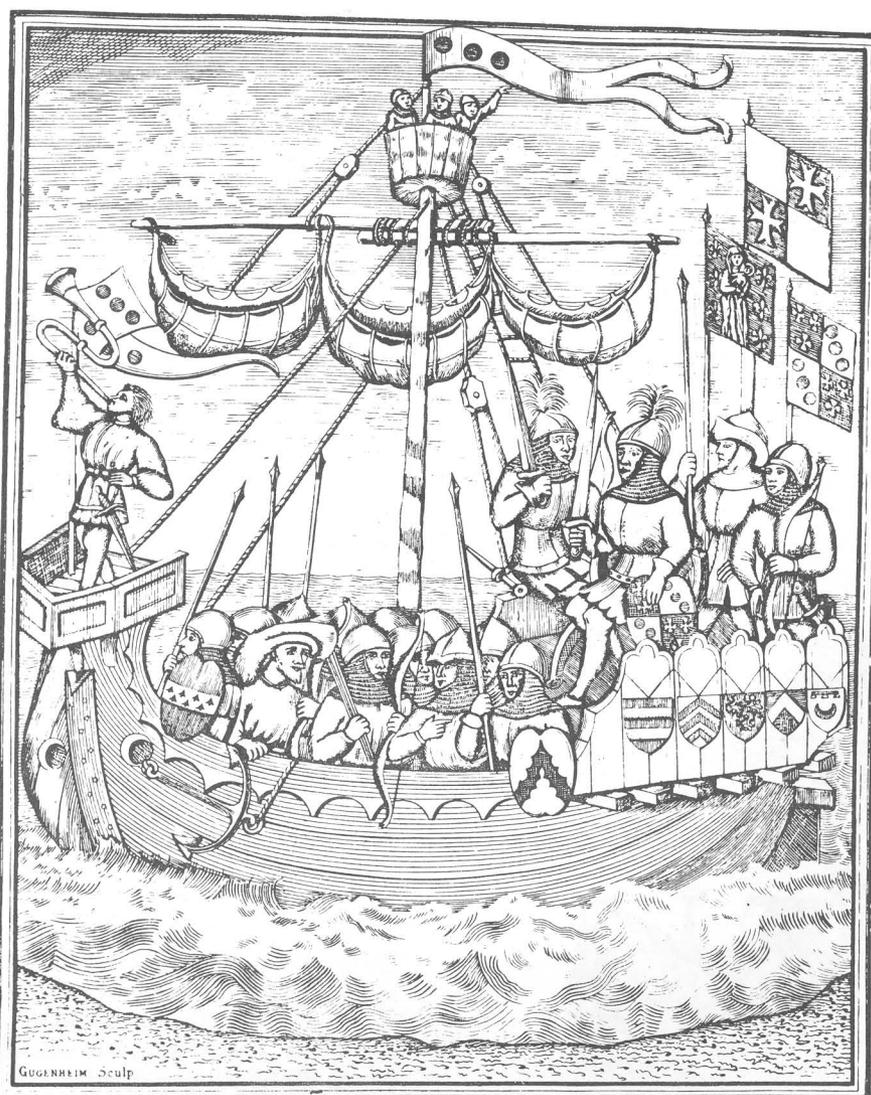
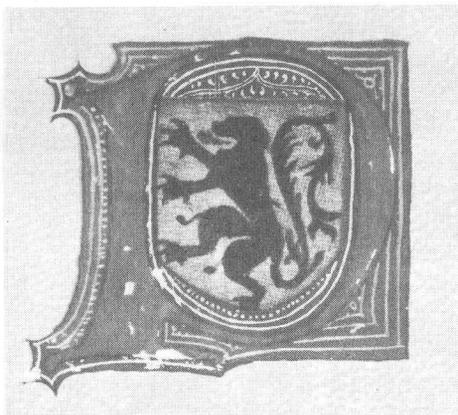


# ILUSTRACIONES DE "LE CANARIEN"

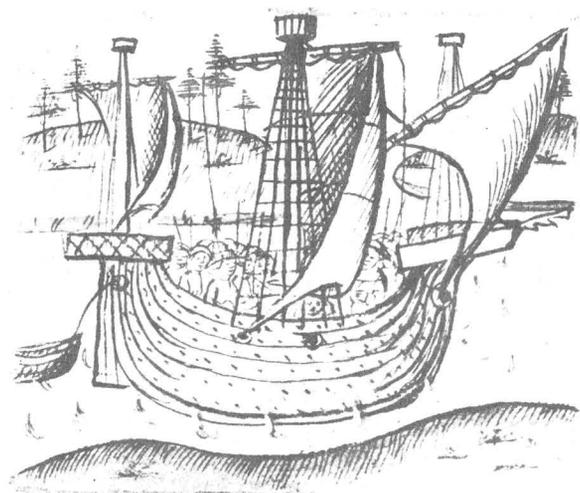
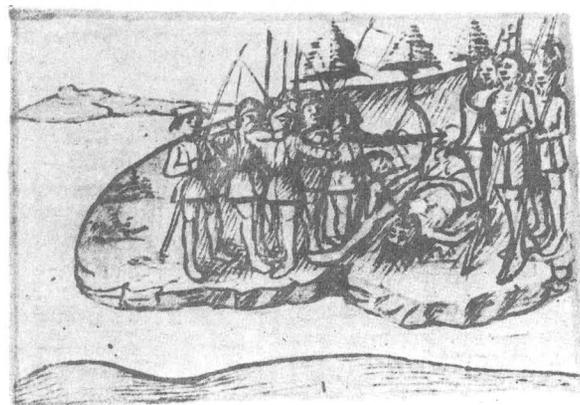
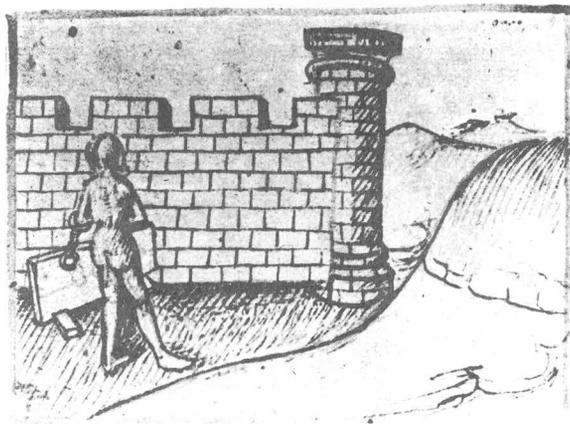


*Ilustración del texto original de "Le Canarien" que representa la nave de la expedición franco-normanda a las Islas Canarias a principios del siglo XV. En la popa, con las espadas en alto, los caballeros Gadifer de la Salle y Juan de Bethencourt. Este grabado es foto de la reproducción que del original se hizo en Londres a fines del siglo XIX por el grabador Gugenheim para la edición Margry.*

Reproducimos diez ilustraciones de la versión Betancuriana, realizadas a finales del siglo XV.



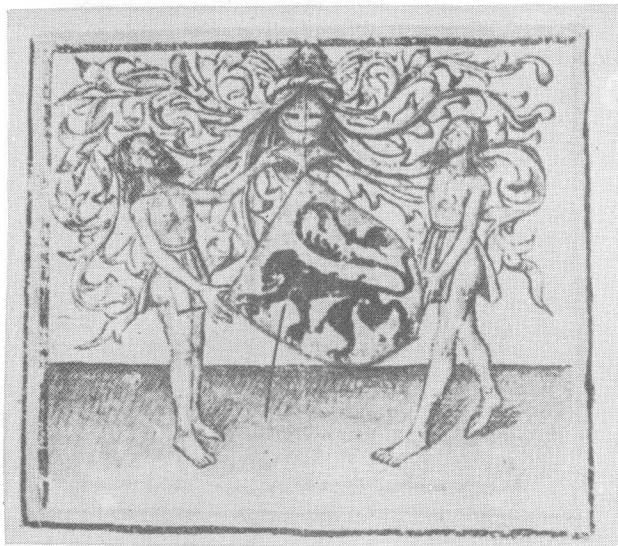
Miniatura capitular que abre el texto de Juan de Bethencourt.



"Le Canarien" es la más antigua crónica centrada en las Islas Canarias, de entre las que se conocen. Relata la expedición de Gadifer de la Salle y Juan de Bethencourt a este Archipiélago a principios del siglo XV y la conquista franco-normanda de las islas de Lanzarote y Fuerteventura. El texto original fue redactado por Pierre Boutier y Jean le Verrier, capellanes de las fuerzas de Gadifer de la Salle, y fue acompañado por pensamientos y divagaciones del propio Gadifer. Este llevó la crónica a Francia hacia el año 1405; de aquella se hizo una traslación caligráfica, la cual perteneció desde 1420 a la biblioteca de los duques de Borgoña, en donde estuvo hasta mediado del siglo XVII. Más tarde, en el siglo pasado, sería adquirida por el British Museum, en donde se conserva actualmente. Su primera edición la hizo P. Margry en París, en 1896.

Por otro lado, una copia de la primitiva crónica fue llevada a Normandía por Juan IV de Bethencourt; un cartulario de privilegios de éste se añadió a la misma. A fines del siglo XV, por el año 1590, Juan V de Bethencourt, valiéndose de estos materiales escribe una nueva versión, en la que realiza una apología de los viajes y gestas de Juan IV, así como recuerdos familiares. Una recopilación expurgada fue llevada a cabo en el siglo XVII por Galien de Bethencourt. Y, utilizando estos materiales, Pierre Bergeron editó en París, en 1629-30, "Le Canarien" por primera vez. Su manuscrito se guarda en la Biblioteca Municipal de Ruán.

Estos son los dos textos o versiones de "Le Canarien". Ambos están ilustrados. La crónica primitiva (o versión de Gadifer) lleva al comienzo de su texto una lámina en color que recoge la partida de la expedición normanda desde la Rochela hacia las Islas Canarias. La ilustración es contemporánea de la escena que representa: una nave de la época en la que viajan Gadifer, Bethencourt y sus guerreros. "Dibujada la nave ante Gadifer y por persona que estaría habituada a ver los tipos corrientes de embarcaciones de la época -escribió don Elías Serra en el apéndice a la edición bilingüe de "Le Canarien"-, puede dársele un verdadero valor documental: de los dos tipos corrientes en los mares atlánticos, la "coca" y la "carabela", una ancha y la otra sutil, representa claramente una



Escudo de armas de Bethencourt, sostenido por dos figuras tenantes,

navé de mucha manga, con pequeña torre de proa, sólo apta para un vigía o para el momento del combate; amplio castillo de popa incluso sobresale de la borda y descansa en tablas horizontales, apoyadas en ella; este castillo, aunque las necesidades o convenciones del diseño no permiten señalarla, tiene una cámara al nivel de la cubierta principal y sobre ella la plataforma o toldilla (aquí sin toldo) en donde se exhiben los señores de la nave". "La nave va repleta de guerreros, espaciados en el honorífico de popa, apretujados en cubierta; todos o casi todos van armados de casco y gola de mallas, el "camail", y lucen lanzas y arcos. De tiempo han sido identificadas las figuras principales, sentadas en la toldilla: en el centro Gadifer de la Salle, apoyado en su adarga heráldica; a su lado, pero en lugar menos distinguido, Juan de Bethencourt, si bien, cuanto a éste, ningún emblema le distingue, salva su actitud, presentando la espada desnuda como su colega. Detrás de ellos, de pie, dos hombres de guerra: uno, tocado con sombrero de ala en lugar de capacete, podría ser el maestre de la nave Robín Brument; el otro es un arquero, armado como la docena que puede contarse en cubierta, menos uno que también lleva sombrero; quedan todavía visibles el paje destocado que suena su trompa desde el castillete de proa y los tres gavieros de la cofa. Los dos gallardetes, de proa y de mástil, llevan las armas de Gadifer".

Este primer manuscrito se halla adornado también de bellas letras capitulares góticas, pero no contiene otras ilustraciones a más de la citada. El segundo de los manuscritos (el de Bethencourt) está en cambio, profusamente ilustrado con 85 dibujos; sin embargo, éstos no son contemporáneos de los hechos narrados. "Son -afirma el citado profesor- dibujos a fantasía hechos un siglo después de los sucesos representados por quien no conocía el país donde tuvo lugar la mayoría de ellos; el artista no poseía más datos que los contenidos en el texto anejo, y aún éstos los trata con gran desembarazo". Los dibujos ilustran los diversos capítulos del manuscrito realizado a fines del siglo XV y tratan de representar, respectivamente, los temas que aquéllos relatan. Aunque estos últimos dibujos carecen de valor documental, reproducimos varios de ellos en esta sección en la que pretendemos ir ofreciendo grabados e ilustraciones históricas representativas de nuestras Islas y su acontecer.

